TEATRO DE HOY

FUENTEOVEJUNA

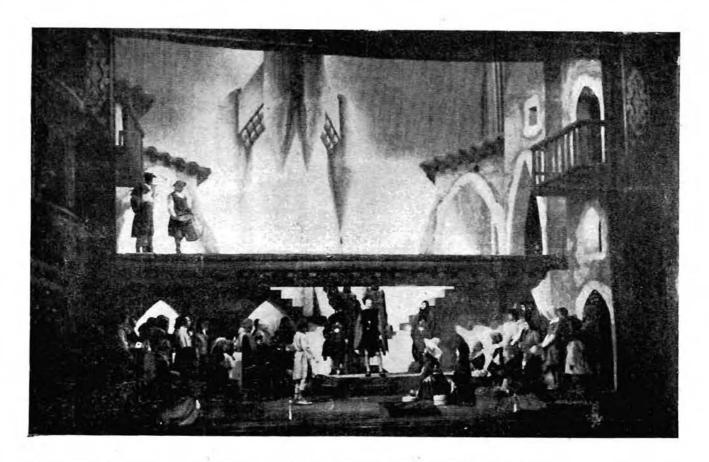
Telón arriba en el «Teatro Español»;
Cayetano Luca de Tena dirige con ciencia y
paciencia «Fuenteovejuna», obra maestra de
Lope de Vega en la adaptación de Ernesto
Jiménez Caballero. «Fuenteovejuna» es un
peldaño decisivo tras de «Romeo», «Fausto»
y «Macbeth»; el conjunto del «Teatro Español» se supera; Burman levanta unos decorados espléndidos; José Caballero hace filigrana en sus figurines; y hasta se hace simpática, ya es algo, la música del maestro
Parada. Mercedes Prendes cada vez más en
la línea del teatro trágico; José María Seoane
—aquel Seoane mediocre artista de la pantalla, pero gigantesco en Romeo y Segismun-

do—, se hace todo impetu y fuerza; como Alfonso Muñoz, como Rosita Yarza. Como fondo el ballet orgánico del «Teatro Lope de Rueda» danza serenamente.

El éxito y aplauso de Fuenteovejuna es un símbolo; un símbolo que nos dice que tambien el teatro, como la historia, hay que hacerlo «Cum ira et studio»; con efectos técnicos, pero también con pasión; con esa pasión estudiosa que se desborda; que se desborda con una fuerza maravillosa; con la fuerza maravillosa del verso de Lope, que es el alma de Lope y el alma a lo Lope de tantos millones de españoles.



Biblioteca Fundación Juan March





Dos escenas de "Fuenteovejuna".

(Fotos Ortiz)